

Encuesta:

Las bibliotecas universitarias de telecomunicaciones, imprescindibles

♦ Miquel Codina Vila

Las bibliotecas aparecen hoy con más asiduidad que nunca como tema de reflexión entre los órganos gestores y, en general, entre los foros de debate de las universidades españolas. Para explicar este hecho argumentaríamos factores internos a las propias bibliotecas —protagonismo adquirido a base de fuertes procesos de reconversión para acercarse a marchas forzadas a modelos más avanzados habituales en Europa, mayor aplicación del *marketing*... y elementos externos como la creciente presión de los usuarios— a distinto nivel y con distintos objetivos alumnos y personal docente—, los procesos de evaluación de las universidades que ahora empiezan—y en los que las bibliotecas serán previsiblemente un elemento de creciente importancia—, una mayor concienciación entre los estamentos universitarios, etc. En este contexto daremos a cono-

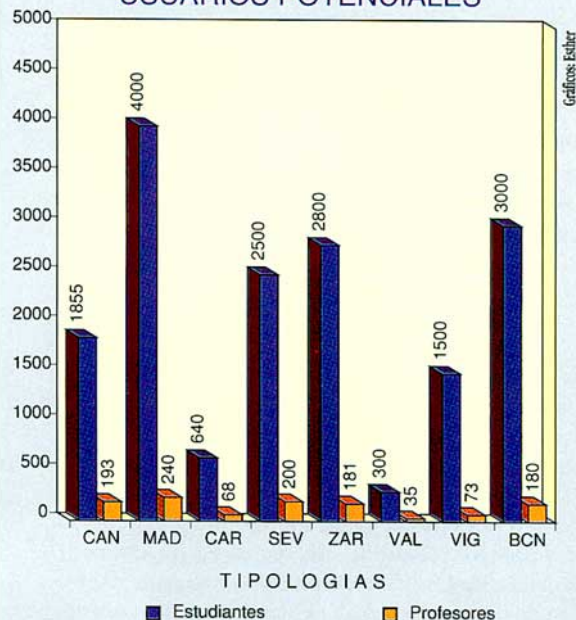
cer una serie de datos relacionados con el estado de las bibliotecas especializadas en telecomunicaciones que provienen de una voluminosa encuesta que la Biblioteca de la Escola Tècnica Superior d'Enginyers de Telecomunicació de Barcelona llevó a cabo entre diciembre de 1992 y abril de 1993.

La encuesta se envió a todos los centros universitarios españoles donde se imparten estudios de telecomunicación—no así en Catalunya donde la realidad era más conocida—y se obtuvieron finalmente respuestas desde ocho de sus bibliotecas: Escuela Politécnica Superior de Ingeniería de la Universidad de Cantabria (CANTABRIA o CAN), E.T.S. de Ingenieros de Telecomunicación de la Universidad Politécnica de Madrid (MADRID o MAD), Escuela Politécnica Superior de la Universidad Carlos III de Madrid (CARLOS III o CAR), E.T.S. de Ingenieros Industriales de la Universidad de Sevilla (SEVILLA o SEV), Centro Politécnico Superior de la Universidad de Zaragoza (ZARAGOZA o ZAR), E.T.S. de Ingenieros de Telecomunicación de la Universidad de Valladolid (VALLADOLID o VAL), E.T.S. de Ingenieros de Telecomunicación de la Universidad de Vigo (VIGO o VIG) y E.T.S. d'Enginyers de Telecomunicació de la Universitat Politècnica de Catalunya (BARCELONA o BCN).

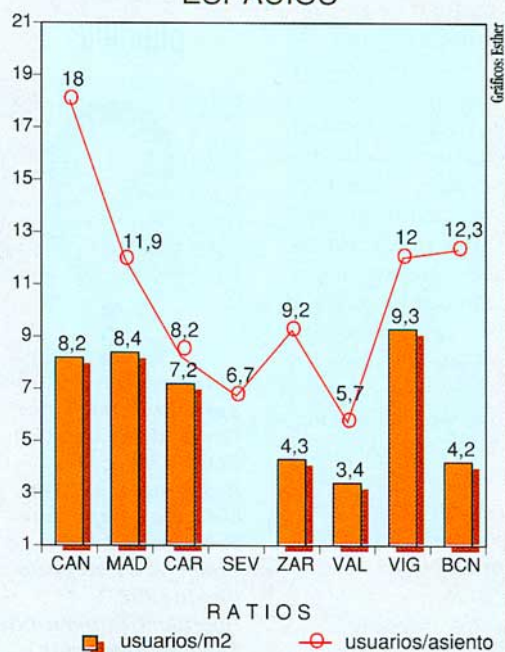
La existencia de distintos modelos de sistema bibliotecario

Así pues, sin llegar a recoger la realidad de todas las escuelas involucradas

USUARIOS POTENCIALES



ESPACIOS

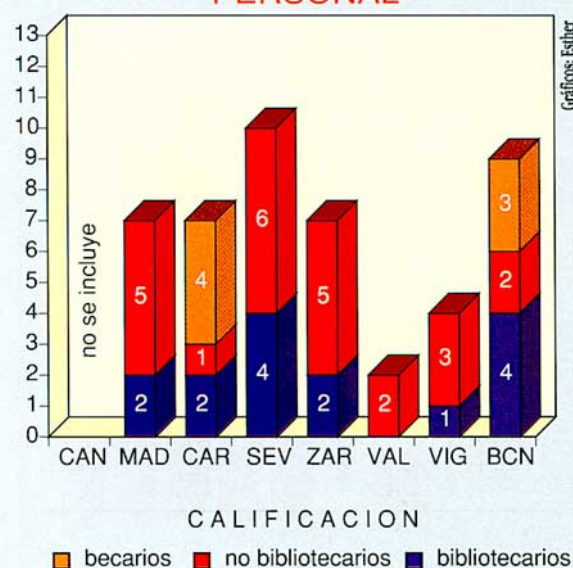


creemos contar con algunos datos representativos del conjunto del estado máxime cuando, excepto en los casos de MADRID y VALLADOLID, las respuestas provienen de los propios bibliotecarios. Sin embargo, la existencia de distintos modelos de sistema bibliotecario (5 escuelas con biblioteca general frente a 3 escuelas dedicadas únicamente a los estudios de ingeniería de las telecomunicaciones frente a 4 escuelas politécnicas) son condicionamientos previos que impiden el análisis lineal de las respuestas recogidas. Aún así obtuvimos datos muy interesantes para un posterior análisis de nuestras bibliotecas.

Usuarios potenciales

El número de usuarios potenciales directos (generalmente estudiantes, profesores y personal de administración y servicios)

PERSONAL



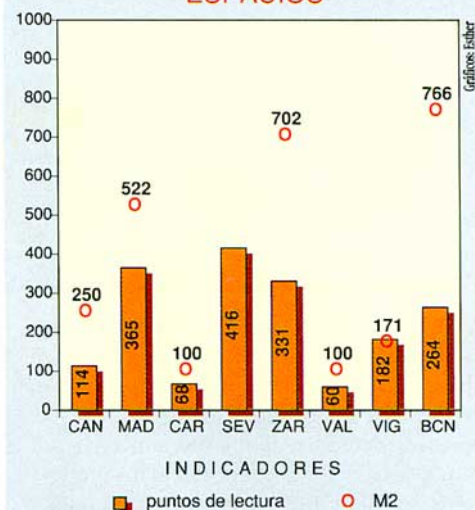
Gráficos: Esther

LID y los 766 m² de BARCELONA. La medida es de 373 m² dedicados a sala de lectura donde, también como promedio, hay 221 asientos por biblioteca. En otras palabras hay un asiento cada 1,7 m² de sala de lectura. Si tenemos en cuenta el espacio ocupado por pasillos, estanterías y otro mobiliario, equipamientos, etc., no parece exagerado afirmar que se produce un excesivo aprovechamiento del espacio i/o un déficit importante en cuanto a superficies. Esta opinión tampoco contradice otras cifras igualmente interesantes: la media de usuarios por m² de sala de lectura es de 6,4 posibles lectores por cada m² y la media de usuarios potenciales por cada uno de los puntos de lectura se sitúa en 10,5 usuarios por asiento (variando entre los 18 usuarios por asiento en CANTABRIA y los 5,7 usuarios por asiento en VALLADOLID).

Teledocumentación

En cuanto a **servicios**, la encuesta preguntaba por la posible existencia de once servicios (consulta del catálogo automatizado, préstamo personal, préstamo interbibliotecario, sala de lectura, obtención de documentos externos, difusión de la información, teledocumentación, microformas, videoteca, CD-ROM y reprografía) que son usuales en las actuales bibliotecas universitarias de los países más desarrollados. Las respuestas

ESPACIOS



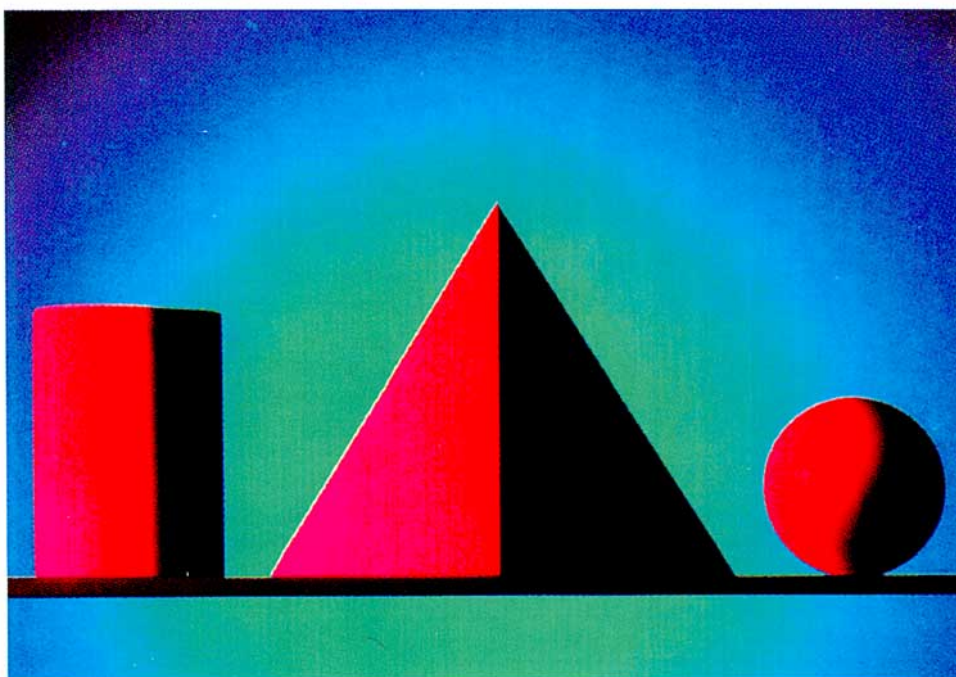
Gráficos: Esther

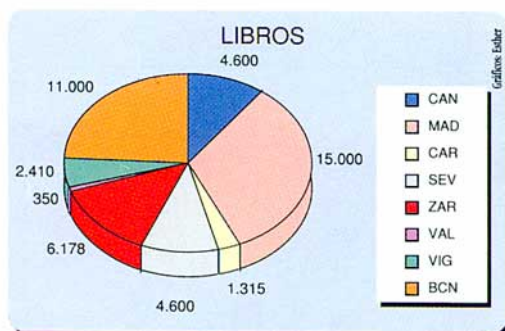
de las bibliotecas encuestadas oscila entre los 4.365 de MADRID y los 340 de VALLADOLID. Cinco de las ocho bibliotecas tienen más de 2.000 usuarios potenciales y el término medio, sin contar el personal administrativo y de servicios, es de 2.274 por biblioteca. Los horarios de atención a estos usuarios van desde las 12 horas diarias en VALLADOLID a las 10 horas de CARLOS III o BARCELONA. La media se sitúa en 10 h. 45 m., sin embargo sólo tres bibliotecas —SEVILLA, ZARAGOZA y BARCELONA— abren los sábados (siempre por la mañana, dos de ellas durante 5 horas y la otra 4 horas) y ninguna abre los domingos. Asimismo, todas las bibliotecas reducen sus horarios de apertura al público durante las vacaciones de verano optando en general en cerrar durante las tardes aunque una de ellas cierra el mes de agosto durante todo el día.

En cuanto a las **plantillas de personal**, sin incluir CANTABRIA donde el número de personal depende muy estrechamente de la biblioteca central, la *ratio* de "personal de biblioteca/estudiante" es de 1 persona de plantilla por cada 341 estudiantes. Como media hay un bibliotecario titulado por cada 1.099 estudiantes y un no bibliotecario por cada 652 estudiantes. Así, la proporción media entre personal bibliotecario y personal no bibliotecario es de un bibliotecario por cada dos no bibliotecarios. Es también interesante observar que sólo dos bibliotecas cuentan con becarios.

Las respuestas sobre los **espacios** y los **puntos de lectura**, otro tema fundamental desde el punto de vista biblioteconómico, indican que los espacios dedicados a sala de lectura son también muy dispares y varían entre los 100 m² de CARLOS III y VALLADO-

demuestran que en España, como mínimo por lo que atañe a las bibliotecas de escuelas de telecomunicación, la situación no está ni mucho menos normalizada ya que es excesivamente habitual que no se ofrezca alguno de los citados servicios. En este sentido, los que más faltan son la teledocumentación o acceso a bases de datos remotas —no se ofrece en 5 de las 8 bibliotecas encuestadas—, la consulta en línea del catálogo automatizado, lectura y/o reproducción de microformas y videoteca —no están en 4 bibliotecas—, la obtención de documentos externos y la consulta de CD-ROMs —no aparecen en 3 bibliotecas— y el préstamo interbibliotecario que no está en 2 bibliotecas. Finalmente, sólo dos bibliotecas afirman ofrecer los 11 servicios contenidos en la encuesta.





Por lo que se refiere al estado de **automatización** de las bibliotecas, solamente dos de ellas no han empezado todavía el proceso de automatización. La variedad de softwares usados es evidente si tenemos en cuenta que únicamente en dos centros se usa el mismo software (DOBIS-LIBIS). La encuesta preguntaba también por la automatización de seis áreas de trabajo y servicio: catalogación, préstamo, adquisiciones, catálogo, obtención de documentos y gestión. Sólo MADRID afirma tener esas seis automatizadas. Sin embargo, otras bibliotecas como CANTABRIA, CARLOS III y BARCELONA afirman tener áreas automatizadas que no constaban en la encuesta.

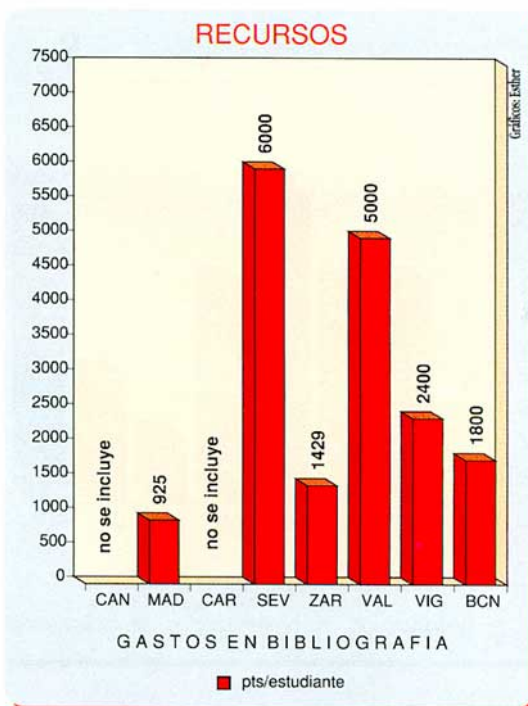
Colecciones bibliográficas

Sobre las **colecciones bibliográficas** la encuesta pedía en primer lugar si existían fondos en acceso cerrado o restringido y las respuestas indicaron claramente que este tipo de acceso forma parte del pasado (aquellos fondos que algunas bibliotecas afirman tener todavía cerrados son poco significativos y por razones muy concretas). Por lo que se refiere a los presupuestos que se destinan a la compra

de bibliografía (sin tener en cuenta CANTABRIA ni CARLOS III que tienen presupuestos ligados a los de la biblioteca central), la media se sitúa en unas 5.500.000 ptas. por año. La relación media entre ptas. anuales/estudiante es de 2.355 ptas./estudiante siendo SEVILLA con 6.000 ptas./estudiante quien mayores recursos económicos destina y MADRID con

925 ptas./estudiante quien menos dinero dedica a este capítulo. Respecto a la distribución de estos recursos por soportes y agrupando los vídeos con los libros (gastos puntuales) y los CD-ROMs con las revistas (normalmente gastos continuos), hay 3 bibliotecas que gastan por igual en los dos conceptos, 3 bibliotecas que gastan más en revistas y otras 2 que gastan más en libros (como media se destina un 51,1% a libros y un 49,5% a revistas).

Por otra parte, los fondos bibliográficos de estas bibliotecas son realmente escasos. Por ejemplo, MADRID con 15.000 libros tiene la mayor colección de monografías especializadas (SEVILLA posee 20.000 pero se trata de una biblioteca no específicamente de telecomunicaciones) mientras que BARCELONA con 215 títulos es posiblemente la biblioteca que más revistas especializadas recibe (dejando aparte, por la misma razón que antes, SEVILLA con 320 y ZARAGOZA con 311). Las respuestas sobre la distribución temática de los fondos bibliográficos indican una clara ausencia de uniformidad: algunas áreas temáticas que en determinadas bibliotecas están muy representadas en otras bibliotecas tienen una importancia muy escasa y viceversa (este hecho, que puede parecer en principio producto de las distintas concepciones docentes de las escuelas podría en un futuro resultar positivo si hubieran planificaciones interbibliotecarias de complementariedad de las colecciones siempre que se establecieran políticas funcionales de préstamos interbibliotecarios). En cuanto a la distribución de los soportes según sectores de usuarios, en cinco de las siete respuestas obtenidas los libros están dedicados principalmente a los estudiantes de pregrado (CANTABRIA, que dedica un 80% de sus libros a los estudiantes de postgrado y a los investigadores, y SEVILLA, que dedica un 50%, rompen esta tendencia pero hay que valorar que son bibliotecas que dependen de central) y todos los centros que han contestado dedican básicamente sus revistas, CD-ROMs y microformas a los estudiantes de postgrado y a la investigación. Por último,



los fondos destinados a la sección de referencia son realmente escasos. Teniendo en cuenta que contestaron 6 de las 8 bibliotecas, el porcentaje medio dedicado a obras de referencia respecto al conjunto es del 4,4% mientras que tres bibliotecas responden a la pregunta sobre el porcentaje deseado para este tipo de colecciones con el 22,5% (actualmente la biblioteca que más se acerca a esta cifra es SEVILLA con un 10%). Sin embargo, la desproporción existente entre lo que se considera correcto de tener y lo que se posee, a pesar de ser importante no es ni mucho menos tan preocupante en las bibliotecas con CD-ROMs dedicados a bases de dato que completan mucho la sección de referencia y con grandes ventajas sobre el papel.

No vamos a confrontar estos datos con normativas, recomendaciones o informaciones provenientes de otras bibliotecas. Desearíamos, eso sí, que los datos que ofrecemos sirvieran para conocer un poco mejor la realidad de nuestras bibliotecas universitarias o para, simplemente, ayudar a que continúen siendo motivo de reflexión en un momento en que posiblemente sean más necesarias que nunca.

Miquel Codina Vila. Es director de la Biblioteca de la E.T.S. d'Enginyers de Telecomunicació de Barcelona, desde Diciembre de 1991.

Ligado al mundo de las bibliotecas universitarias desde 1983, primero como bibliotecario en la E.T.S. d'Enginyers de Camins, Canals i Ports de Barcelona y luego como director de la biblioteca de la Escola Universitària Politècnica de Barcelona.

